

Facultad de Geografía e Historia

Dpto. de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea

TESIS DOCTORAL

EL FRANQUISMO EN ESTADOS UNIDOS. RELACIONES
POLÍTICAS, DIPLOMÁTICAS Y CULTURALES, 1936-1964.



VNiVERSIDAD
D SALAMANCA

Autor: Moisés Rodríguez Escobar

Directores: Francisco Rodríguez Jiménez y María de la Paz Pando Ballesteros.

Salamanca, 2022.

Visto bueno de los directores de la tesis.

Fdo. Francisco Rodríguez Jiménez

Fdo. María de la Paz Pando Ballesteros

En Salamanca, a 26 de marzo de 2022

Esta tesis ha sido realizada en el marco de una ayuda para financiar contratos predoctorales de la Universidad de Salamanca, cofinanciada por el Banco Santander.

ÍNDICE

Agradecimientos	VII
Resumen	XIV
Abstract	XXI
Abreviaturas	XXVII
Introducción	1
I. El marco de estudio: objeto y objetivos	1
II. Apuntes teóricos y Estado de la Cuestión	6
III. Estructura de la Tesis	36
IV. Metodología y fuentes	38
Capítulo 1. La Guerra Civil Española	46
1.1 La Segunda República Española y la presidencia de Roosevelt.....	48
1.2 España en guerra. 1936-1939.....	61
1.3 La diplomacia española en territorio estadounidense	74
1.4 Cruzando el Rubicón. De la Ley de Neutralidad al bombardeo de Barcelona (1937)	80
1.5 Entre Barcelona y la caída de la República (1938).....	95
1.6 El ocaso de la Segunda República Española	105
Capítulo 2. Entre dos océanos. La travesía del régimen durante la Segunda Guerra Mundial	112
2.1 Del fin de la Guerra Civil española al comienzo de la contienda mundial....	114
2.2 ¡Guerra! Septiembre de 1939-junio de 1942. Las relaciones bilaterales en medio del conflicto mundial	130
2.3 Nuevos vientos. La embajada de Carlton Hayes	161
Capítulo 3. Un escollo para Franco. La reactivación de la oposición y la “cuestión española” en la ONU (1944-1946)	188
3.1 La oposición al régimen en 1944	190
3.2 El franquismo reacciona.	198

3.3 Entre la República en el exilio y la alternativa monárquica (1945).....	203
3.4 La partida se juega en la ONU (1946)	244
Capítulo 4. Diplomacia en la sombra. Spanish Lobby, Opinión Pública y Harry S. Truman enero 1947- mayo 1949	268
4.1 La Unión Soviética y el Anticomunismo. ¿Una válvula de escape?	270
4.2 El diseño de la nueva política hacia España	280
4.3 La reacción española al rechazo en el Plan Marshall	286
4.4 Las primeras acciones de José Félix de Lequerica	295
4.5 Acercamientos al Partido Republicano y propaganda formal	302
4.6 Truman sigue. Se activa el plan Clark y la solución en la ONU	312
Capítulo 5. Ansiada normalidad. Superación de la crisis diplomática, rehabilitación del régimen y los acuerdos de 1953	325
5.1 Lucha en tres frentes: Pentágono, Legislativo y Ejecutivo.....	327
5.2 La RDS-1, el “Plan Otoño” y la pérdida del mercado argentino.....	337
5.3 ¿El <i>Spanish Lobby</i> funciona? Primeros resultados y concesión de ayudas económicas	344
5.4 Siguiente etapa: llegada de embajadores y la visita del Almirante Sherman. 360	
5.5 ¿Objetivo cumplido? El camino hacia los acuerdos de 1953	375
Capítulo 6. Un nuevo horizonte. La repercusión de la ayuda estadounidense y la inclusión en los organismos internacionales	386
6.1 El significado de los Pactos de Madrid y del Concordato con el Vaticano ...	388
6.2 La nueva dimensión de las relaciones Hispano-estadounidenses y la llegada de José María de Areilza a la Embajada.....	398
6.3 Las gestiones para la entrada en la ONU.....	410
6.4 Piedras en el camino. La incorporación en la OTAN y la crisis de 1956 en España.....	420
6.5 Reformas en España, la llegada de Castiella al Ministerio de Asuntos Exteriores en 1957 y Eisenhower en Madrid.....	438
Capítulo 7. El camino hacia la consolidación internacional del Régimen.	453

7.1 El ocaso de José María de Areilza y la llegada de Mariano de Yturralde y Orbegoso.....	455
7.2 El presidente Kennedy: Reacciones desde Madrid y desde la oposición antifranquista.	465
7.3 Primeros contactos para la renovación de los acuerdos bilaterales y la llegada de Antonio Garrigues	478
7.4 Navegando en aguas turbulentas. Las negociaciones de Antonio Garrigues entre la crisis de Cuba y el asesinato de Kennedy.	490
7.5 Lyndon B. Johnson y el final de la misión de Antonio Garrigues.....	502
Conclusiones	513
Conclusions	541
Anexos	566
Fuentes y Bibliografía	603

Agradecimientos

El proceso de escritura de la Tesis Doctoral solo puede darse por concluido cuando se va más allá del análisis histórico y académico. Esta batalla personal que inicié hace unos cuántos años pocas personas saben lo complejo que me ha resultado. Así pues, llegamos al momento en el que debo agradecer a las personas que me han apoyado y acompañado en la travesía de mi madurez intelectual el aguante, la valentía, la confianza y la fidelidad. Como, por suerte, el número de personas y los ámbitos son tan variados, voy a comenzar por mencionar a las personas que laboralmente me han ayudado.

Tengo que empezar este recorrido vital por mi madre académica Josefina Cuesta Bustillo. La emoción es doble cuando pienso en ella, por razones obvias. No existen palabras para expresar tan enorme agradecimiento a la Mujer que me dio la oportunidad de adentrarme en los estudios de doctorado. Yo tenía un sueño...y sin ella hubiera permanecido en el mundo de lo imaginario. Han pasado cuatro años y cinco meses que conseguí un contrato predoctoral. En el minuto 93 del partido, cuando ya no quedaban esperanzas llegó esa oportunidad de *vivir haciendo lo que más me gusta*. Muchos son los recuerdos que me apegan al recuerdo de Josefina y, como señalé anteriormente, pocas las palabras que me permiten descifrar mis emociones.

A Paco Rodríguez lo conocí de casualidad en uno de esos procesos de reclamación para conseguir un contrato predoctoral. Desde ese momento y, tras hablar con Carlos Píriz, supe que teníamos que trabajar juntos. Son innumerables las vivencias académicas y no tan académicas. Un hermano mayor que me acompañó incluso en mis noches washingtonianas. El aprendizaje a tu lado es continuo, pues no siempre se puede decir que tu director es tu amigo y, en nuestro caso, es imposible no reconocer lo obvio. Gracias por abrirme las puertas al tema que hoy presento y, sobre todo, por darme la oportunidad de conocer Estados Unidos, pues de no ser por la elección de esta investigación, quizás nunca hubiera sucedido.

Para la elaboración de esta investigación resultó clave la participación de María de la Paz Pando Ballesteros. Si bien es verdad que tuve la oportunidad de ser su alumno en el Máster, mucho más valioso ha sido el aprendizaje durante todos estos años compartiendo docencia. Para una persona tan anárquica como yo, aprender a trabajar codo con codo en la enseñanza universitaria ha sido un reto muy bonito. Además, me has apoyado en el

camino de los estudios de género, un ámbito en el que mi conocimiento previo era especialmente limitado y que, gracias a tus consejos he comprendido mejor.

Lo que está claro es que, sin mis tres personas referente, cada una aportando su granito de arena, esta Tesis Doctoral no habría sido posible. Y por todo ello, les estaré agradecidos. Asimismo, quiero hacer un breve recuerdo de los archiveros y bibliotecarios que me han acompañado en este camino. Su amabilidad y atención siempre ha estado a la altura de la calidad de la información que resguardaban. No hay investigación histórica sin fuentes y, en mi caso, los archivos han sido determinantes. Por ello, creo que debemos poner en su justo lugar a estas personas que nos facilitan el acceso a nuestra pasión: la Historia.

Para acabar este repaso a las personas que se vinculan al mundo laboral, tengo que acabar con seis pilares fundamentales a lo largo de los últimos años. En primer lugar, a mis compañeros del Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea. Muchas han sido las reuniones de consejo y de área en las que hemos podido coincidir y, con cada una de ellas, fui sintiéndome más y más integrado. La familiaridad y el respeto han estado presentes a partes iguales y, sin duda, el grupo humano que forma parte del Departamento no puede menoscabarse. Puedo mencionar a muchos de vosotros y sería injusto con el resto, pero me voy a atrever a indicar aquellos con los que he tenido más trato personal directo. A mis compañeros del área, comenzando por mi compañero en el máster Raúl Moreno, con quien he tenido la oportunidad de compartir muchos momentos vitales y que espero que estos sean continuos en el tiempo. A Paco de Luis, por lo bien que nos lo pasábamos jugando a fútbol sala; a Mariano Esteban, con quien he tenido la oportunidad de compartir conversaciones muy interesantes en los últimos tiempos; a Santiago Díez, a quien tuve la oportunidad de disfrutar como alumno suyo y después como compañero; y, como no, a las incorporaciones más recientes, con quienes quizás no he tenido tanto tiempo para compartir pero con quienes he disfrutado de algunas conversaciones muy amenas, María Gajate y Fernando Vicente Albarrán. Más allá del área, quiero tener especial mención a Iñaki Martín Viso, José Luis de las Heras, José Manuel Santos, Fernando Corral, Ana Carabias, Jacinto de Vega, José María Monsalvo o Guillermo Mira. Por otro lado, quiero agradecer a Javier Sánchez Zapatero y Antonio Celada por darme la oportunidad de participar en el GIR que tanto me ha ayudado de cara a esta investigación. Pongo también aquí a mi colega y amiga Raquel Lázaro, con quien compartí muchas semanas de confianza en Estados Unidos.

Más allá del personal docente, no puedo dejar de mencionar a Yolanda, nuestra querida secretaria del Departamento, persona con la que he tenido el placer de compartir múltiples conversaciones y que siempre ha estado dispuesta a ayudarme en todo lo que he necesitado. En la misma dirección se ha mostrado siempre dispuesta Sofía, quien desde la última planta de la Facultad no solo me ha facilitado la impresión y escaneo del material que necesitaba, sino que hemos construido una bonita relación amistosa que solo es posible cuando alguien tiene un gran valor humano. En la misma dirección está nuestro querido Carlos, quien, con la pasión deseable en todos los bibliotecarios, me ha facilitado la investigación de manera desinteresada. Y para acabar, quiero dar un agradecimiento especial a nuestros conserjes. Por mi educación, siempre he disfrutado del saludo a quien estuviera en consejería como rutina nada más entrar en la Facultad.

Finalmente, quiero agradecer a las personas que están a caballo entre lo profesional y lo personal. Primero es obligatorio y placentero mencionar a mis compañeros de despacho. Tanto del pequeño como del grande. Pero sin duda, no puedo dejar de hablar del grupo que formamos en su momento Rosa, Dani y Javi en el despacho pequeño. Qué buenos ratos pre-pandémicos pasamos. Sin duda, a ellos se unieron Jesús y Javier Recio. En este sentido, hay una clara diferencia entre la pre y post pandemia. Con las últimas incorporaciones apenas he tenido la oportunidad de tener un trato muy cercano, aunque poco a poco vamos trabajando eso según nos ha permitido la situación sanitaria. Alicia, Sergio, Alberto, Elenize, Natalia, Antonio o Leonor son algunas de las personas que serán importantes para el futuro del Departamento. ¡Qué buena cantera tiene la USAL! Por otro lado, no me resisto a mencionar a mis estudiantes. La relación profesor-alumno no es sencilla y menos en pandemia, pero negar el aprendizaje que me han aportado mis estudiantes sería de necio. En este sentido, quiero hacer especial recuerdo a tres alumnas que podría considerar hoy en día mis amigas: Ángela, Gema y Vera. Gracias por los momentos que hemos pasado en el aula y por las conversaciones constructivas. En la misma línea tengo que mencionar a Rubén, Paula, María, Daniela o Miguel entre otros.

Ahora bien, como ya indiqué, me es completamente imposible separar lo académico de lo personal en este trabajo. Uno puede redactar un artículo en pocos meses, pero cuando se habla de la mayor investigación que he realizado en mi vida, es imposible que las emociones no entren en juego. Los *palos en la rueda* que da la vida a todo ser humano no han sido ajenos a la mía. Y, honestamente, lo agradezco. Siempre he considerado que la madurez emocional se construye a partir de la forma en la que afrontamos las

adversidades. Y todo es mucho más fácil si estás rodeado por las personas perfectas. Y ese es mi caso. Ya aviso que espero no dejarme a nadie en el olvido, pero cuando tienes una vida social tan activa, puedes cometer esos lapsus. Por eso, para ir sobre seguro, comenzaré por los que nunca faltan ni fallan: mi familia.

Cuando pienso en la tesis y en mi familia, irremediamente debo empezar por mi abuelo Artemio. Con él no solo me unía una relación familiar increíble, sino que fue el motor para decidir realizar la tesis. Cuando tenía unos 11 años me dijo la frase que marcó mi vida: *sacúdete ahora que eres joven, pues todo lo que sacrifiques hoy, te permitirá descansar mañana*. Palabras de un señor que desde los 12 hasta los 74 años trabajó en las plantaciones de plátano en La Palma y que apenas supo lo que era no trabajar, pues falleció a los 75 años. Y digo que fue el motor de mi decisión porque, el verano previo a su fallecimiento me preguntó ¿Qué tienes que hacer para ser profesor de Universidad? Y la respuesta es este trabajo. Además, con este tema le une una casualidad histórica. Mi abuelo nació el 18 de julio de 1936, fecha más que conocida por todos y que para mi tiene un evidente doble significado.

A mis padres no puedo más que agradecerles el sacrificio que han realizado por mí. Artemio Jesús y Carmen Rosa son dos personas que no han podido disfrutar de la vida que soñaron y que, de verdad, intentaron alcanzar. No exentos de dificultades sacaron adelante a sus dos hijos y, por si fuera poco, han acogido a otros tres niños huérfanos para intentar darles el calor que no encontrarían jamás en un centro de menores o de acogida. No he conocido a persona que se haya caído tantas veces como mi padre. Golpes inesperados e injustos que normalmente acabarían con la cordura y esperanza de cualquiera. Golpes que no han tenido ni un breve respiro a pesar del paso del tiempo y que, en una sociedad asquerosa como la actual, no deja de recordarle que cada año es mayor y, por ende, se le retira la presunta capacidad de trabajar. Mi madre es el cerebro y corazón de la familia. El pegamento que nos une a pesar de su discreción. Bondad y sacrificio en el cuerpo de una mujer que, aún con estudios universitarios, me ha enseñado la diferencia entre un empleo y un trabajo y que, a pesar de que no sean las condiciones ideales, lo importante es sacar adelante a la familia sin importar las horas que no pasas en casa por cuidar a otras personas. También quiero hacer extensible mis agradecimientos a mi hermano Aarón, por dar los pasos adecuados para que nuestra relación sea lo mejor posible.

A Carlos Píriz también le debo no sólo haberme presentado a Paco, sino también los cientos de horas de conversaciones y las múltiples experiencias que hemos vivido desde aquel día que yo llevaba la camiseta del Olympique de Marsella. Gracias por todo amigo, esto es solo el comienzo de lo que nos queda por delante. A Cristina Franco, quien sin duda es la persona que más ha sufrido el proceso de escritura y ha tenido la paciencia de permitirme incluso momentos de incordia. No imaginé mejor compañera de camino que tú. Por supuesto, también quiero acordarme de mi compañero de las ondas y amigo Dani, con quien hace cuatro años empecé un proyecto de radio y que hoy en día sigue vigente gracias a lo bien que lo pasamos trabajando juntos. Nos queda mucho por andar y juntos podemos conseguir el objetivo de fomentar la divulgación de una Historia de calidad. Y como no, si hablo de la radio no puedo dejar de lado a Elena Villegas, quien apostó por nuestro proyecto y jamás nos ha limitado el trabajo.

Si hay algo que me apasiona en la vida es quedar con mis amigos, el deporte y jugar al ordenador. En el primer asunto tengo que mencionar a Vero, Jacobe, Mary o Víctor. Con ellos he pasado muy buenos momentos y, a pesar de la distancia en algunos casos o las condiciones de pandemia en otros, creo que nuestra amistad goza de una buena salud. Caso aparte se merece mi Sarita, que además de ayudarme con la traducción de esta tesis hemos vivido juntos las etapas de madurez emocional de cada uno de nosotros, un logro al alcance de muy pocos. En el segundo caso, primero tengo que hablar de Jorge Gimeno, con quien no solo comparto el vicio del amor al ciclismo, también son muchas las horas hablando de nuestra pasión por el *Football Manager*, no conozco mejor entrenador virtual que él y pasarnos horas hablando de táctica es un placer.

No puedo pasar por alto la oportunidad de agradecer a los que estaban cuando inicié este camino. A Bea y Paula por un lado y a Miguel, Elena y Laura (loker) por el otro. Cuando os conocí ni entraba en mi mente la posibilidad de ser doctor y mucho menos de mencionaros en este trabajo. Gracias por tantos momentos y espero que no se queden en lo vivido. En la misma línea, está la asociación que ha marcado mi vida: INNOVA. Hasta que no conocí esta asociación cultural no supe la relevancia que tenía reivindicar...no creía en el poder de la palabra y de la divulgación como cuando os conocí. Sois muchos los que habéis pasado por la asociación y, por suerte, nunca he tenido malas palabras con ni hacia ninguno de vosotros. No quiero dejar a nadie fuera, pero sí que es propio hacer mención especial a los que os considero especiales: Ana Pelete, Ana Bartol, Nacho, Alex,

Laura, Inma, Paula's, Zaki, Guillermo, Candela, Nerea, Julián, Sara, José Manuel, Marta, Camilo, Rocío o Violeta.

Finalmente, quiero hacer mención especial a la gente de mi tierra, Tenerife. No puedo más que sonreír al pensar en Yesenia, Laura o Sam, tres mujeres que, aunque antagónicas, me han aportado durante todos estos años una gran felicidad. Tampoco quiero dejar de mencionar a mis compañeros de carrera, los que me marcaron para el devenir: Hacomar y Elías. Y, finalmente a Cristina, quien me dio la oportunidad de venir a Salamanca gracias a sus palabras y que, sin su consejo el verano de 2013 no habría conocido ni esta ciudad ni todo esto hubiera sucedido tal y como se ha producido. Por último, no puedo dejar de mencionar a dos personas que significaron mucho para mi pero que nos han dejado muy recientemente: José Carlos y Alexis. No sabéis lo injusto que me ha resultado vuestra pérdida, personas tan jóvenes que se fueron porque la muerte no entiende de buenas o malas personas. Simplemente acude a la visita del alma que se le antoja. No olvidaré ni un recuerdo de ustedes mientras mis neuronas lo permitan.

No es tanto que consigas el sueño, sino la persona en la que te tienes que convertir para alcanzarlo.

Resumen

Pasado un tiempo del final de la guerra de Cuba, los ánimos se fueron calmando y los intereses económicos facilitaron una paulatina cicatrización de las heridas entre España y Estados Unidos. Sin embargo, el *rapprochement* se vio limitado por la crisis económica de 1929 y el *New Deal* impulsado por Franklin Delano Roosevelt. Estas políticas supusieron la adopción de políticas cuasi proteccionistas por parte de Estados Unidos, lo que derivó en una cierta introspección en los asuntos domésticos y un relativo retraimiento en política exterior, con mayor atención hacia el continente americano y el océano Pacífico.

Las relaciones bilaterales entre España y Estados Unidos experimentaron un nuevo desafío diplomático con el estallido de la guerra civil española. El levantamiento militar de julio de 1936 fue recibido con cautela en Washington. La administración rooseveltiana asumió (no sin ciertas ambigüedades) la hoja de ruta establecida por Reino Unido en cuanto a la actitud frente al conflicto español. Los dos bandos enfrentados movilizaron a los diplomáticos favorables a sus respectivas causas para conseguir apoyo internacional. El gobierno legítimo de la II República nombró a Fernando de los Ríos Urruti encargado de la misión diplomática en Washington. Como contrapartida, Juan Francisco de Cárdenas fue nombrado representante oficial de la causa rebelde en Estados Unidos. Este hecho provocó la extensión del conflicto español en suelo estadounidense. Ambos diplomáticos pusieron en marcha sendas maquinarias propagandísticas con el objetivo de legitimar sus respectivas causas, y conseguir apoyos sociales y económicos. Por entonces, la administración Roosevelt focalizaba su atención en resolver problemas internos. Además, la propia legislación estadounidense dificultaba cualquier voluntad de ayuda explícita a alguno de los bandos. Este hecho provocó que la balanza militar se desnivelase hacia el bando rebelde, que contó con la importante ayuda de los ejércitos de la Italia fascista y de la Alemania nazi.

Tras la victoria de los ejércitos liderados por Francisco Franco Bahamonde, comenzó un nuevo periodo histórico marcado por los acontecimientos en el tablero internacional. El inicio de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, apenas cinco meses después del final del conflicto español, marcó el devenir de las relaciones bilaterales. La ambigüedad del régimen de Madrid para definir su posición fue determinante. Por un lado, se quería apoyar a los dictadores que habían ayudado a Franco a la victoria militar. Por el otro, no se contaba con las garantías ni capacidades suficientes

como para afrontar una campaña de tal envergadura. Esto, y los diferentes sucesos en el campo de batalla, provocaron que la dictadura española prefiriese evitar la hostilidad de los Aliados.

Al otro lado del Atlántico, la opinión sobre el régimen no variaba en exceso, pero se percibió como una oportunidad para conseguir la inacción española la propia situación interna del país. A la devastación estructural propia de una guerra, se sumó en el caso español la escasez de alimentos y la subsanación de problemas con empresas estadounidenses. Así, la ayuda ofrecida por Roosevelt se supeditó a dos cuestiones: la no intervención de España en la guerra, y la resolución de los conflictos bilaterales en materia de presos y empresas norteamericanas.

Cuando se acercaba el final de la Segunda Guerra Mundial, el régimen de Franco comenzó a vivir una de las etapas más inestables de su corta existencia. La oposición antifranquista en el exterior se organizó ante la posibilidad de que el Caudillo fuera expulsado del poder. Además, el discurso que obtuvo mayor consenso señaló a España como país aliado de los regímenes fascistas. En este contexto, surgen debates entre las potencias vencedoras del conflicto mundial para valorar la repercusión que tendrían las diferentes acciones en España. Las alternativas parecían claras. Por un lado, estaba el Gobierno de la República en el exilio; por el otro, el sector monárquico presentaba a Don Juan de Borbón como adecuado jefe de Estado. Lo cierto es que ninguna de las dos facciones consiguió aunar el número suficiente de respaldos. Se temía por la estabilidad en un país devastado por una guerra aún reciente. Ello dificultó la partida diplomática que los sectores antifranquistas trataron de jugar ante la Organización de Naciones Unidas. Así las cosas, la condena al régimen franquista se limitó a una sanción diplomática.

Aunque esta decisión de la ONU fuera menos punitiva de lo esperado por parte de los sectores antifranquistas, sí tuvo consecuencias para el gobierno de Franco. El aislamiento al que se sometió a la dictadura no fue baladí. Si bien es cierto que oficialmente las sanciones fueron de carácter diplomático, estas se acompañaron de restricciones en las transacciones comerciales. Para paliar la grave crisis alimentaria, Franco firmó acuerdos con países afines, como por ejemplo la Argentina de Perón. Simultáneamente, se incidió en la necesidad de recuperar las relaciones diplomáticas con algunas potencias. Es aquí donde Estados Unidos se convirtió en piedra angular. Debido al rechazo que recibía por parte de los países europeos y la animadversión lógica del

espectro comunista, el gigante norteamericano pasó a convertirse en una opción más que razonable.

Para estrechar lazos con el país de Lincoln, era necesario que mejorase la imagen que sobre España y su gobierno tenía la opinión pública estadounidense. En adelante, los servicios diplomáticos españoles hicieron todo lo posible para animar una narrativa en la que España apareciese representada como un “amigo deseable”. Es ahí donde entra en juego el *Spanish Lobby* y el entramado propagandístico que el régimen desplegó en suelo estadounidense. El abogado estadounidense Charles Patrick Clark fue contratado a comienzos de 1949, a instancias del embajador franquista José Félix de Lequerica. Con una tupida red de contactos, Clark sería el muñidor de la acción lobbista a favor de Franco en suelo estadounidense.

La combinación de una buena estrategia diplomática, y la necesaria ayuda del contexto internacional con el auge de la Guerra Fría, explican el posterior cambio de actitudes hacia España. Anteriormente, el ejecutivo liderado por Truman había dado muestras de animadversión hacia la dictadura franquista en numerosas ocasiones. En la tentativa de limar asperezas y cultivar sinergias, los esfuerzos del *Spanish Lobby* se centraron en tres sectores clave: el Pentágono, el poder legislativo y la opinión pública.

Los diseñadores de esta política de imagen y relaciones públicas confiaban que, ejerciendo la presión adecuada sobre estos grupos, el rumbo oficial de la Administración Truman cambiaría hacia posiciones de mayor benevolencia hacia Franco. Y así fue. Aunque la senda no estuvo exenta de obstáculos. Por ello, se optó por una estrategia progresiva. Por ejemplo, no se contempló inicialmente una inclusión inmediata en la ONU o en los organismos internacionales. La sombra de las “amistades peligrosas” de Franco con Hitler y Mussolini era todavía alargada.

La dictadura priorizó en la resolución de los problemas económicos y de suministros, así como en la obtención de un paraguas diplomático, que favoreciera la normalidad diplomática con algunos países, sin la necesidad de cambiar sustancialmente la naturaleza del franquismo. Los frutos de este trabajo se recogieron con la incorporación de España en algunos organismos internacionales “menores”, la supresión de las sanciones diplomáticas de la ONU y la firma de los pactos con Estados Unidos y el Vaticano de 1953.

La firma de los acuerdos antedichos y el paulatino regreso de las misiones diplomáticas con Madrid supusieron el inicio de una nueva etapa en las relaciones bilaterales. La ayuda económica, tecnológica y de suministros permitió un viraje sustancial en las estructuras socioeconómicas del país. Asimismo, se establecieron nuevos objetivos en el horizonte, como la entrada en la ONU, en la OTAN o la incorporación en organizaciones multilaterales en el continente europeo. Durante estos años, las relaciones entre España y Estados Unidos vivieron una mejoría sustancial. La llegada de Eisenhower a la presidencia permitió una nueva etapa. Ahora bien, a pesar del respiro que produjo en el interior del país, los Pactos de Madrid no respondieron a las expectativas que tenía el régimen. La ayuda económica y tecnológica de Washington a la España franquista fue limitada; los estadounidenses eran conscientes de que la balanza geoestratégica estaba inclinada favorablemente del lado americano. Independientemente de esa circunstancia, la mayor cordialidad entre administraciones favoreció la visita del presidente Dwight Eisenhower a Madrid en diciembre de 1959, y la escenificación de la aceptación pública del régimen español.

El recibimiento en Madrid del presidente norteamericano no ocultó el malestar en algunos sectores españoles. La renovación de los acuerdos que se debía producir en 1963 se convirtió en una oportunidad para obtener más rédito de la cesión de soberanía en algunas bases situadas en territorio español. A esta negociación que se antojaba complicada se unió la llegada de un nuevo presidente: John Fitzgerald Kennedy. El ascenso de Kennedy provocó la recuperación de las esperanzas por parte de la oposición antifranquista, un sentimiento que no se correspondió con la realidad. A pesar de ello, el régimen tuvo que doblegar esfuerzos para obtener algo más de lo que Estados Unidos quería otorgar en la renovación de los acuerdos. En este juego diplomático España utilizó como bazas algunas cuestiones como fue la permisividad a la hora del ataque de submarinos nucleares en territorio español. La trágica muerte de Kennedy y la llegada de Lyndon B. Johnson no varió sustancialmente las relaciones. Los pactos se renovaron y la dictadura mantuvo la buena sintonía con Washington.

Dentro de este amplio resumen se sitúa la tesis doctoral aquí presentada. El objetivo fundamental de esta tesis doctoral es analizar cómo fueron variando las relaciones bilaterales en las diferentes etapas históricas que van desde 1936 a 1964. Y, sobre todo, aportar datos e información adicional sobre el mencionado *Spanish Lobby*, sobre sus integrantes y estrategias, sus avances y escollos. Pese a que este grupo de presión y

relaciones públicas fue pieza clave en ese cambio de relaciones hispano-estadounidense, ha recibido muy escasa atención historiográfica por el momento. En cierto modo es normal, pues su actuación se produjo casi siempre en la delgada línea de las acciones encubiertas. De ahí las dificultades para trazar su historia.

Para responder al objetivo de investigación mencionado, se han tenido en cuenta diferentes elementos de análisis: la diplomacia pública, las redes que se fueron tejiendo por los diplomáticos españoles y el discurso que se transmitió hacia la opinión pública del régimen. En suma, esta tesis intenta ofrecer una explicación convincente de cómo la figura de Francisco Franco y el régimen que él representaba pasó de ser considerado parte de un sistema detestable como el fascismo a un aliado incómodo.

El andamiaje documental de esta tesis se sustenta en múltiples fuentes, principalmente de archivos estadounidenses. Ahí radica una de sus bazas. Esas piezas del puzle argumentativo fueron completadas a su vez con numerosos fondos documentales privados de algunos de los actores clave de esta historia. Finalmente, las fuentes hemerográficas permiten complementar lo que hoy sabemos de cómo era el mensaje que se transmitía a la sociedad estadounidense, quién terminó siendo receptora de diferentes narrativas y los discursos a favor o en contra del régimen. Aunque el peso principal de la tesis recae sobre las relaciones bilaterales entre ambos gobiernos, no se deja de lado las distintas estrategias implementadas por la oposición antifranquista. Dicho de otro modo: frente al pro-Franco *Spanish Lobby* liderado por Lequerica y Clark se erigió una suerte de anti-Franco lobby. El conglomerado de voces contrarias al dictador no contó con un aparato estatal equivalente, ni con una dotación económica estable. Empero, sus acciones fueron más determinantes de lo que se ha venido afirmando por parte de algunos autores.

A lo largo de la investigación se tienen en cuenta los diferentes actores de las relaciones internacionales. Y es que, más allá de los agentes oficiales, hubo otros grupos sociales y/o políticos que tuvieron un papel determinante en la construcción de los discursos tanto a favor de Franco como en su contra. El régimen contó con el apoyo de algunos miembros del mundo católico estadounidense, de militares y estrategas, pero también de ciudadanos anónimos, por lo general conservadores, que percibieron al dictador español como un potencial aliado frente al comunismo. Pero también hubo otros ciudadanos estadounidenses que ayudaron a difundir mensajes para desacreditar al dictador español. Sus voces de protesta se sumaron a las de los españoles republicanos en el exilio y/o a las de los simpatizantes con la defenestrada Segunda República procedentes

de otras nacionalidades. Entre estos últimos, hubo incluso personalidades que impulsaron (o se sumaron a) distintas campañas de denuncia de Franco. Una crítica que tuvo su auge en los años posteriores al final de la Segunda Guerra Mundial y que fue remitiendo con el paso del tiempo; en parte, como resultado de las distintas acciones del *Spanish Lobby* encaminadas a blanquear la imagen del Caudillo.

Uno de los puntos fuertes de esta investigación es determinar el equilibrio de responsabilidad a la hora de cumplir la misión del Régimen de superar las sanciones de la ONU o los Pactos de Madrid. Para la consecución de este objetivo el papel del *Spanish Lobby* fue sustancialmente relevante. No porque gracias a él se consiguieran los acuerdos, sino por la labor de proselitismo profranquista que elaboró en suelo estadounidense. Sin olvidar la repercusión que tuvo la Guerra Fría en la posibilidad de encaje del Régimen franquista en el escenario de la geopolítica internacional, el grupo de presión financiado por el Gobierno de Madrid obtuvo importantes resultados. A través del acercamiento selectivo a personalidades con capacidad de influencia y, apoyándose en un discurso simplificado y pulido, los simpatizantes de la dictadura española ejecutaron una labor de propaganda que se focalizó en dos ejes: por un lado, construir una imagen positiva en la que mantener relaciones diplomáticas amistosas con el Régimen era deseable y, por el otro, desprestigiar y refutar aquellos mensajes antifranquistas que criticaban al franquismo principalmente por dos cuestiones: la religiosa y la política.

El manejo de una vasta documentación de diversos archivos y fondos personales ha permitido aclarar buena parte de las dudas y medias verdades que circulaba en torno al *Spanish Lobby*. Intentamos determinar qué personalidades formaron parte de este grupo de presión; y quienes, ajenos a su influencia directa, simplemente tenían convicciones profranquistas y actuaban bajo el paraguas de sus ideales y no por intereses económicos o políticos. En este sentido, uno de los pilares fundamentales de la investigación es poner sobre la mesa la motivación que hubo detrás de estos apoyos, allí donde las fuentes consultadas lo han permitido. Y es que, el apoyo puntual a determinadas acciones en favor de España, no necesariamente implicaban la simpatía o adhesión a las ideas del régimen, una cuestión que a veces no ha quedado suficientemente clara en la historiografía.

Otro de los elementos notables de esta tesis doctoral es que ofrece una narrativa complementaria, a la esgrimida por algunos autores en torno a los importantes pactos bilaterales de septiembre de 1953, como el punto final del esfuerzo diplomático

franquista. En determinadas investigaciones puede tener sentido, pero no en ésta. Por ello, se ha decidido avanzar en las pesquisas hasta 1964.

Dos son las razones que justifican el marco cronológico de esta tesis. Arranca al tiempo que lo hizo la proyección exterior del régimen franquista en Estados Unidos, y concluye una década después de que se normalizase la relación gubernamental entre ambos gobiernos en 1953. Queríamos observar cómo discurrieron aquellos diez años, explorar los tira y afloja entre las partes, al tiempo que se reflexiona sobre el relativo descontento hacia el “amigo americano” que se vivió en el seno del gobierno franquista. Además, en 1964 se puso sobre la mesa la posibilidad de prescindir de los servicios de Patrick Clark, y se dieron los pasos administrativos (menos sencillos de lo que pudiera parecer) para “desarticular” el *Spanish Lobby*. En las páginas finales de esta tesis veremos qué otras justificaciones se esgrimieron para cerrar el grifo del apoyo lobbista liderado por Clark y lo sucedido finalmente. En el seno del ejecutivo franquista muchos pensaban que ya no necesitarían de ayuda externa para difundir el mensaje de *Spain is different*. Se entendía que la acción de los años anteriores era suficiente para reivindicar la singularidad de un gobierno que había conseguido remar contra la corriente del aislamiento internacional de la posguerra. En suma, buceamos en lo que sería (con las necesarias cautelas conceptuales y contextuales) la “prehistoria” de *Marca España*.

Abstract

Since the war of Cuba ended, the situation started to calm down after some time and the economic interests helped Spain and The United States gradually reach a better relationship. However, the rapprochement between these two nations got some difficulties due to the economic crisis in 1929, as well as the New Deal driven by Franklin Delano Roosevelt. It led to the adoption of some quasi-protectionist politics by The United States, turning into a sense of introspection regarding domestic issues. Also, relative isolation in external policy was perceived, focusing on the American continent and the Pacific Ocean.

The bilateral relationship between Spain and The United States had to deal with a new diplomatic issue once the Spanish Civil War began. Washington needed to be cautious because of the military uprising in July 1936. The Roosevelt administration assumed (under certain ambiguities) the roadmap established by the United Kingdom in terms of its attitude towards the Spanish conflict. The two opposing sides mobilized diplomats supporting their respective causes to rally international support. Fernando de los Ríos Urruti was appointed as head of the diplomatic mission in Washington by the legitimate government of the Second Republic. In return, Juan Francisco de Cárdenas was appointed the official representative of the rebel cause in the United States, which led to the spread of the Spanish conflict on US territory. Both diplomats set in motion some propaganda to legitimize their respective causes and gain social and economic support. At the time, the Roosevelt administration was focused on solving domestic issues. Moreover, US law itself made difficult any willingness to explicitly assist either side, causing the military balance to shift towards the rebel side, which was greatly assisted by the armies of Fascist Italy and Nazi Germany.

After the armies' victory led by Francisco Franco Bahamonde, a new historical period began, marked by events on the international scene. Barely five months after the end of the Spanish conflict, the outbreak of the Second World War in September 1939, marked the future of bilateral relations. The ambiguous regime in Madrid in defining its position was decisive. On the one hand, there was a desire to support the dictators who had helped Franco to military victory. On the other hand, there were insufficient guarantees and capabilities to undertake such a large-scale campaign. This, and the various events on the battlefield, meant that the Spanish dictatorship preferred to avoid Allied hostility.

On the other side of the Atlantic, opinion on the regime did not vary much, but the country's internal situation was perceived as an opportunity to achieve Spanish inaction. In addition to the war's structural devastation, the Spanish case was compounded by food shortages and the settlement of problems with US companies. Therefore, the aid offered by Roosevelt was conditional on two issues: Spain's non-intervention in the war, and the resolution of bilateral disputes over American prisoners and companies.

As the Second World War ended, Franco's regime began to experience one of the most unstable periods of its short existence. The anti-Franco opposition abroad organized itself in the face of the possibility that the commander would be ousted from power. Moreover, the discourse that obtained the greatest consensus pointed to Spain as a country allied with fascist regimes. In this context, debates arose among the victorious powers in the world conflict to assess the repercussions that the different actions would have in Spain. The alternatives seemed clear. On the one hand, the Government of the Republic was in exile; on the other hand, Don Juan de Borbón was presented as a suitable head of state by the monarchist sector. Neither faction was able to muster sufficient support. A sense of fear for stability in a country devastated by a recent war was clear, and it hindered the diplomatic game that the anti-Franco sectors tried to play in the face of the United Nations. Thus, the sentence of the Franco regime was limited to a diplomatic sanction.

Although this UNO decision was less punitive than expected by anti-Franco sectors, it did have consequences for Franco's government. The isolation to which the dictatorship was subjected was not trivial. While officially the sanctions were diplomatic, they were accompanied by restrictions on commercial transactions. To alleviate the serious food crisis, Franco signed agreements with like-minded countries, such as Perón's Argentina. At the same time, the need to restore diplomatic relations with certain powers was stressed. This is where the United States became a cornerstone. Due to the rejection, it received from European countries and the logical animosity of the communist spectrum, the American giant became more than a reasonable option. To strengthen ties with Lincoln's country, it was necessary to improve the image of Spain and its government in US public opinion. Henceforth, the Spanish diplomatic services did everything in their hands to encourage a narrative in which Spain was portrayed as a 'desirable friend'. This is where the Spanish Lobby and the propaganda network that the regime deployed on US territory came into play.

The American lawyer Charles Patrick Clark was hired in early 1949 at the behest of Franco's ambassador José Félix de Lequerica. With a dense network of contacts, Clark was to be the driving force behind Franco's lobbying on US territory. To iron out differences and cultivate synergies, the Spanish Lobby's efforts focused on three key sectors: the Pentagon, the legislature and public opinion.

The designers of this image and public relations policy hoped that, by exerting the right pressure on these groups, the official course of the Truman Administration would change towards more benevolent positions towards Franco. And so it did. But the path had some obstacles along the way. For this reason, a progressive strategy was chosen. For instance, immediate inclusion in the UNO or international organizations was not initially envisaged. The shadow of Franco's "dangerous friendships" with Hitler and Mussolini was still long.

The dictatorship prioritized the resolution of economic and supply problems, as well as obtaining diplomatic support, which favoured diplomatic normality with some countries, without the need to substantially change the nature of Francoism. The results of this work were reaped with Spain's incorporation into some "minor" international organizations, the removal of UNO diplomatic sanctions and the signing of the 1953 agreements with the United States and the Vatican.

The signing of the mentioned agreements, and the gradual return of diplomatic missions with Madrid, marked the beginning of a new stage in bilateral relations. Economic, technological and supply assistance enabled a substantial turnaround in the country's socio-economic structures. New goals were also set on the horizon, such as joining the UNO, NATO and multilateral organizations on the European continent. During these years, relations between Spain and the United States improved substantially. The arrival of Eisenhower as president ushered in a new era. However, despite the respite it brought, the Madrid Pacts did not meet the regime's expectations. Washington's economic and technological aid to Franco's Spain was limited; the Americans were aware that the geostrategic balance was tilted in favour of the American side. Regardless of this circumstance, the greater cordiality between administrations favoured President Dwight Eisenhower's visit to Madrid in December 1959, and the staging of public acceptance of the Spanish regime. The reception of the US president in Madrid did not hide the unease in some Spanish sectors. The renewal of the agreements due to take place in 1963 became an opportunity to obtain more profit from the cession of sovereignty over some bases

located in Spanish territory. The arrival of a new president, John Fitzgerald Kennedy, added to this negotiation, which looked set to be complicated. Kennedy's rise to power raised the hopes of the anti-Franco opposition, a feeling that did not correspond to reality. Despite this, the regime had to bend over backwards to obtain more than what the United States wanted to grant in the renewal of the agreements. In this diplomatic game, Spain used certain issues, such as permissiveness when it came to the docking of nuclear submarines in Spanish territory. Kennedy's tragic death and the arrival of Lyndon B. Johnson did not substantially alter relations. The agreements were renewed, and the dictatorship maintained its good relations with Washington.

The doctoral thesis presented here is part of this broad summary. The main objective of this doctoral thesis is to analyse how bilateral relations varied in the different historical stages from 1936 to 1964. And, above all, to provide additional data and information on the mentioned Spanish Lobby, its members and strategies, its progress and pitfalls. Even though this lobbying and public relations group was a key player in this change in Spanish-American relations, it has received very little historiographical attention so far. In a way, this can be seen as normal, as their actions were almost always on the thin line of covert action. Hence, the difficulties in tracing its history.

To respond to the mentioned research objective, different elements of analysis have been considered: public diplomacy, the networks that were woven by Spanish diplomats, and the speech that was transmitted to the regime's public opinion. To sum up, this thesis attempts to offer a convincing explanation of how the figure of Francisco Franco and the regime he represented went from being considered part of a detestable system such as fascism to an uncomfortable ally.

The documentary structure of this thesis is based on multiple sources, mainly from US archives. This is one of its strengths. These pieces of the argumentative puzzle were in turn completed with numerous private documentary collections of some key people involved in this story. Finally, newspaper sources allow us to complement what we know today about the message that was transmitted to US society, which ended up being the recipient of different narratives and discourses in favour of or against the regime. Although the focus of the thesis is on bilateral relations between the two governments, the different strategies implemented by the anti-Franco opposition are not neglected. In other words, the pro-Franco Spanish Lobby led by Lequerica and Clark was confronted by a kind of anti-Franco lobby. The conglomerate of voices opposed to the dictator did

not have an equivalent state apparatus, nor a stable economic endowment. However, their actions were more decisive than some authors have claimed.

Throughout the research, the different people involved in international relations are considered. In addition to the official agents, there were other social and/or political groups that played a decisive role in the construction of discourses both in favour of Franco and against him. The regime was supported by some members of the American Catholic religion, by military officers and strategists, but also by anonymous, generally conservative citizens who perceived the Spanish dictator as a potential ally against communism. But there were also other US citizens who helped spread messages to discredit the Spanish dictator. Their voices of protest were added to those of Republican Spaniards in exile and/or sympathizers of the ousted Second Republic from other nationalities. Among them, there were even people who promoted (or joined) various campaigns denouncing Franco. This criticism peaked in the years following the end of the Second World War and gradually subsided over the time, partly because of the various actions of the Spanish Lobby aimed at improving the Caudillo's image.

One of the strengths of this research is to determine the balance of responsibility in fulfilling the Regime's mission to overcome UNO sanctions or the Madrid Pacts. In achieving this goal, the role of the Spanish Lobby was substantially relevant. Not because it was thanks to him that the agreements were reached, but because of the pro-Franco proselytizing work he carried out on US territory. Not forgetting the repercussions of the Cold War on the possibility of the Franco regime fitting into the international geopolitical scene, the lobby financed by the Madrid government achieved important results. By selectively approaching influential people and relying on a simplified and polished speech, sympathizers of the Spanish dictatorship carried out a propaganda campaign that focused on two axes: on the one hand, to build a positive image in which maintaining friendly diplomatic relations with the regime was desirable and, on the other, to discredit and refute those anti-Franco messages that criticized Francoism mainly for two reasons: religious and political.

The handling of a vast amount of documentation from various archives and personal collections has made it possible to clarify many of the doubts and half-truths that circulated around the Spanish Lobby. We have tried to determine which individuals formed part of this pressure group; and who, outside its direct influence, simply had pro-Franco convictions and acted under their ideals and not for economic or political interests.

For that matter, one of the fundamental pillars of the research is to bring to the table the motivation behind these supports, where the sources consulted have allowed it. The fact is that occasional support for certain actions in favour of Spain did not necessarily imply sympathy or adherence to the ideas of the regime, an issue that has sometimes not been made clear enough in historiography.

Another important element of this doctoral thesis is that it offers a complementary narrative to the one put forward by some authors regarding the important bilateral pacts of September 1953 as the end point of Franco's diplomatic effort. This may make sense in some research, but not in this one. For this reason, it has been decided to continue the research up to 1964.

Two reasons justify the chronological framework of this thesis. It begins at the same time as the Franco regime's external projection in the United States and concludes a decade after the normalization of governmental relations between the two governments in 1953. We wanted to look at how those ten years unfolded, to explore the tug-of-war between the parties, while reflecting on the relative dissatisfaction with the 'American friend' within Franco's government. Moreover, in 1964, the possibility of dispensing with the services of Patrick Clark was put on the table, and the administrative steps (less straightforward than they might seem) were taken to "dismantle" the Spanish Lobby. On the last pages of this thesis, we will see other justifications which were put forward for finishing Clark-led lobbying support and what eventually happened. Many people within the Francoist executive thought that they no longer needed outside help to spread the "Spain is different" message. It was understood that the action of the previous years was enough to vindicate the uniqueness of a government that had managed to row against the tide of post-war international isolation. In short, we dive into what would be (with the necessary conceptual and contextual caveats) the 'prehistory' of Marca España.

Abreviaturas

ACNP	Asociación Católica de Propagandistas
AFL-CIO	American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations
AGA	Archivo General de la Administración
AGUN	Archivo General de la Universidad de Navarra
AID	Agency for International Development
ANFD	Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas
BOE	Boletín Oficial del Estado
CDMH	Centro Documental de la Memoria Histórica
CECA	Comunidad Europea del Carbón y del Acero
CEDA	Confederación Española de Derechas Autónomas
CEPSA	Compañía Española de Petróleos
CIA	Agencia Central de Inteligencia
CIEPSA	Compañía de Investigación y Explotaciones Petrolíferas S. A.
CNT	Confederación Nacional del Trabajo
COPE	Cadena de Ondas Populares Españolas
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
CTNE	Compañía Telefónica Nacional de España
ECA	European Cooperation Administration
ECE	Comisión Económica para Europa
ECLA o CEPAL	Comisión Económica para América Latina
ETA	Euskadi Ta Askatasuna
FAO	Food and Agriculture Organization
FBI	Federal Bureau of Investigation
FDRPL	Franklin Delano Roosevelt Public Library
FLP	Frente de Liberación Popular

FMI	Fondo Monetario Internacional
FNFF	Fundación Nacional Francisco Franco
FRUS	Foreign Relations of the United States Series
GOP	Grand Old Party
GOU	Grupo de Oficiales Unidos
GSA	General Services Administration
HSTL	Harry S. Truman Library
ICA	International Cooperation Administration
ILE	Institución de Libre Enseñanza
INI	Instituto Nacional de Industria
IPOC	Iberian Peninsula Operating Committee
ITT	International Telephone & Telegraph Corporation
JAE	Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas
JEL	Junta Española de Liberación
JSU	Juventudes Socialistas Unificadas
MAAG	Military Assistance Advisory Group
NARA	National Archives and Records Administration
NASA	National Aeronautics and Space Administration
NCWC	National Catholic Welfare Council
NJCC	National Conference for Christians and Jew
NRA	National Rifle Association
NSC	National Security Council
NYT	The New York Times
OEA	Organización de Estados Americanos
OECE	Organización Europea para la Cooperación Económica
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas

OSE	Organización Sindical Española
OSS	Office of Strategic Services
OTAN-NATO	Organización del Tratado del Atlántico Norte
OWEA	Office of Western European Affairs
OWI	Office of War Information
PCE	Partido Comunista de España
PCUSA	Partido Comunista de los Estados Unidos de América
PER-ERP	Programa Europeo de Recuperación
PNS	Peninsular News Service
PNV	Partido Nacionalista Vasco
POUM	Partido Obrero de Unificación Marxista
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PSUC	Partido Socialista Unificado de Cataluña
SEU	Sindicato Español Universitario
SS.HH.CC	Sociedades Hispanas Confederadas
UAW	<i>United Auto Workers</i>
UGT	Unión General de Trabajadores
UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USCC	United States Commercial Corporation
USIA	United States Information Agency
USIE	United States International Information and Educational Exchange
USIS	United States Information Service
VALB	Veteran Abraham Lincoln Brigade
VOA	Voice of America

